Conferencia de Desarme

21 de febrero de 2012
Español
Original: inglés

Acta definitiva de la 1247ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 21 de febrero de 2012, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Hisham Badr .....(Egipto)

GE.12-63236 (S) 060215 060215
1263236

Se ruega reciclar

El Presidente *(habla en inglés)*: Me cabe el honor de asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme, único órgano multilateral de negociación sobre desarme. El Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto tenía la intención de dirigirse a la Conferencia la semana próxima. Sin embargo, por razones de urgencia, no podrá hacerlo. Me pidió que les transmitiera el firme compromiso de Egipto con la Conferencia de Desarme y la causa de la creación de un mundo libre de armas nucleares que redundará no solo en seguridad sin menoscabo para todos, sino en realidad una seguridad mucho mayor. Quisiera también agradecer a la presidencia ecuatoriana todos los esfuerzos desplegados durante el pasado mes.

Egipto siempre ha estado a la vanguardia de los esfuerzos en materia de desarme y fue uno de los 18 miembros originales del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones creado en 1961, que precedió a la Conferencia de Desarme. Durante esos años, Egipto ha participado activamente en la negociación de diferentes tratados de desarme y ha seguido participando en los esfuerzos colectivos para la concertación de esos acuerdos. Esto refleja en parte nuestro compromiso nacional respecto del multilateralismo de las negociaciones de desarme, compromiso compartido por el Movimiento de los Países No Alineados, que presidimos actualmente. De hecho, el Movimiento ha propagado sistemáticamente la causa del desarme nuclear en distintos foros. Además, Egipto en su calidad de miembro de la Coalición para el Nuevo Programa, ha buscado sistemáticamente soluciones pragmáticas para el desarme nuclear. Auténticamente convencidos del multilateralismo en las negociaciones de desarme, apreciamos muchísimo a la Conferencia de Desarme, y tenga la seguridad de que el objetivo de la presidencia egipcia será preservar a la Conferencia como único órgano multilateral de negociación sobre desarme, trabajando en pro de la adopción de un programa de trabajo.

Elaborar un programa de trabajo luego de 15 años de estancamiento puede parecer un difícil desafío. Después de todo, como ya lo he señalado, algunos de los interesados han permanecido cómodamente instalados en su zona de confort durante demasiado tiempo, sin ánimo de moverse, criticando al mismo tiempo la incapacidad de la Conferencia de superar el estancamiento. Es de hecho un desafío importante, aunque no insuperable. Soy un auténtico creyente en el proverbio árabe que dice que es mejor encender una vela que maldecir la oscuridad. De hecho, en Egipto, hemos venido combatiendo recientemente un prolongado *statu quo* que parecía predestinado. Ciertamente, si fuimos capaces de cambiar un sistema político arraigado durante 30 años, podemos ser prudentemente optimistas en cuanto a una fórmula de transacción para la concertación de un programa de trabajo en la Conferencia.

Como lo dijera en la última sesión plenaria, el presente período de sesiones es realmente fundamental. Se observa evidentemente una creciente frustración y descontento en cuanto a la situación actual. Algunos cuestionan los motivos de este estancamiento de la Conferencia; otros sugieren un período de espera, en que se paralizaría a la Conferencia mientras no cambiaran las circunstancias externas; otros incluso cuestionan la utilidad de la mera existencia de la Conferencia. Sin embargo, la Conferencia ha funcionado en el pasado y tiene potencial para trabajar en el presente y en el futuro. Es de hecho el tipo de foro que, de no existir, tendríamos que crear. Así pues, es nuestra tarea —o más bien nuestra obligación— actuar para superar el estancamiento y lograr que la Conferencia vuelva a realizar labores sustantivas. Permítame reiterar que se trata de una tarea que nos incumbe a todos. Y si bien reconozco que se anticipa que el Presidente de la Conferencia es quien indica la dirección a seguir, todos compartimos colectivamente la responsabilidad de trabajar mancomunadamente para alcanzar los objetivos de la Conferencia.

Pero antes, debo hacer una observación. Aunque reconocemos las mejores intenciones de todos de preservar a la Conferencia, no creemos que lograremos ese objetivo descartando cuestiones sustantivas para centrarnos en ajustes de procedimiento. La

Conferencia se creó para negociar tratados internacionales de desarme, y solo podremos reanimarla iniciando trabajos sustantivos sobre los temas de la agenda. Con ello no quiero decir que no debamos ocuparnos de las cuestiones de procedimiento en algún momento más adelante —y a nivel nacional tenemos nuestras propias ideas sobre cómo y dónde debemos actuar. Pero más bien, lo que quiero señalar es que las cuestiones de procedimiento no son de ninguna manera prioritarias ni lo que nos sacarán de las dificultades actuales. Así pues, la concertación de un programa de trabajo sigue siendo la principal prioridad de la presidencia egipcia, de conformidad con el reglamento de la Conferencia

Algunos dicen que su principal prioridad es tal o cual tema y se quejan de que no se aborden sus respectivas prioridades, pero hay que reconocer que si no se empieza en algún lugar no se abordará nada en absoluto. Otros estiman que cierto acuerdo anterior debe tomarse como la norma de oro. Pues bien, aunque no sea un economista sí recuerdo que incluso cuando la norma de oro fue considerada demasiado rígida para abordar la creciente crisis del sistema financiero mundial, también se modificó para hacer frente a las nuevas circunstancias.

Lo que debemos hacer es reconocer que tenemos un problema, y que debemos hacerle frente, y que para hacerle frente se necesitará de la voluntad colectiva para llegar a una fórmula de transacción. Demos reconocer que ningún país o grupo de países logrará sus objetivos haciendo caso omiso de los intereses y prioridades de los demás. Debemos procurar comprender las posiciones ajenas, e intentar llegar a una fórmula de transacción en consecuencia. Debemos reconocer que si nos topamos con un muro no debemos seguir tratando de atravesarlo o pensar que el muro desaparecerá. En cambio, debemos dar un paso atrás y ver cómo podemos contornearlo; como dice aproximadamente un proverbio chino: da un paso atrás y podrás contemplar todo el cielo.

Ahora bien, muchos países presentes en esta sala desean que se emprendan trabajos sustantivos. Otros desean el inicio de negociaciones, en tanto que otros excluyen las negociaciones sobre determinada cuestión. De hecho, pienso que podemos llegar a un acomodo que satisfaga los objetivos de todos los países.

Durante esta semana, celebraré consultas con los distintos grupos regionales sobre los elementos de un posible programa de trabajo. La idea consiste en establecer grupos de trabajo sobre las cuatro cuestiones fundamentales y coordinadores especiales encargados de las demás cuestiones de la agenda. Con respecto a los grupos de trabajo sobre las cuestiones fundamentales, solicitaré ideas en cuanto a los posibles mandatos que podrían asignarse. Pero, indistintamente de los términos que se usen para los mandatos, debo señalar que el mero establecimiento de los grupos de trabajo no solo permitirá la realización de trabajos sustantivos sobre las respectivas cuestiones, sino que también facilitará cualesquiera negociaciones futuras sobre los distintos temas.

Probablemente todos los aquí presentes en esta sala hemos participado en negociaciones multilaterales y tal vez en la negociación de tratados internacionales. Somos conscientes de que esos esfuerzos pueden tardar muchos años, y de hecho los primeros años suelen pasarse desmenuzando y aclarando términos y en un tira y afloja sobre lo que ha de incluirse o no en el tratado. Estos grupos de trabajo servirán precisamente para eso. En el Japón aprendí que para abrir una puerta a veces no hay que empujarla sino más bien correrla a un lado. De hecho, esta metáfora puede aplicarse muy bien a la labor de la Conferencia.

Pero sobre todo debemos preguntarnos en primer lugar si realmente hablamos en serio al afirmar que es preciso iniciar trabajos sustantivos en la Conferencia. ¿No estaremos solamente tratando de anotar puntos? Si nos interesa lo primero, a saber, iniciar realmente los trabajos, pienso que sí podremos llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo,

aunque sé que entrañará difíciles negociaciones. Pero en esto consiste nuestro trabajo, y es el desafío que les planteo. Después de todo, en mi calidad de Presidente, me corresponde ayudar sugiriendo el camino a seguir. La responsabilidad de reactivar a la Conferencia nos incumbe a todos. Ejerceré todos los esfuerzos de que soy capaz para generar este impulso.

Aguardo con interés nuestras consultas más adelante la presente semana y espero que resulten útiles.

Les agradezco y quisiera ahora invitar a la Conferencia a considerar una solicitud más de un Estado no miembro de la Conferencia que desea participar en nuestros trabajos en calidad de observador. La solicitud procede de la República Kirguisa y figura en el documento CD/WP.570/Add.2. ¿Puedo entender que la Conferencia desea invitar a este Estado a participar en nuestros trabajos de conformidad con el reglamento? Así queda acordado.

Ahora quisiera dar la bienvenida al Embajador D'Alotto de la Argentina, que se ha sumado a nosotros en calidad de representante de su país. Le garantizo toda nuestra cooperación en el cumplimiento de sus obligaciones.

Procederemos ahora con la lista de oradores. Tiene la palabra el Embajador de la Argentina.

Sr. D'Alotto (Argentina) *(habla en español)*: Señor Presidente, es para mí un gran honor dirigirme a esta Conferencia en mi primera sesión como Representante Permanente de la República Argentina y le agradezco sus palabras de bienvenida.

Permítame desearle a usted todos los éxitos como Presidente de este foro, y expresar mis deseos de que durante las próximas semanas pueda guiarnos hacia lo que debe ser nuestra prioridad, que es la pronta adopción e implementación de un programa de trabajo que permita el inicio de acciones sustantivas durante el primer período de sesiones de 2012.

Mi delegación reconoce la importancia que adquiere la coordinación entre las seis presidencias de la Conferencia de Desarme. Es por ello que no quiero dejar de reconocer la labor preliminar que realizara el Embajador Luis Gallegos del Ecuador durante el pasado mes y aprovechar para augurar fructíferos trabajos a los próximos presidentes que deban ejercer esta tarea en el curso de este año.

Mi delegación tuvo el privilegio de intervenir el pasado 24 de enero en nombre de todos los países latinoamericanos miembros y observadores de la Conferencia de Desarme. Durante dicha intervención recordamos el compromiso que hemos asumido en materia de desarme y no proliferación con la creación de la Primera Zona Libre de Armas Nucleares densamente poblada. Con la firma del Tratado de Tlatelolco, de la que se celebra este año su 45º aniversario, garantizamos la prohibición completa de dicho armamento en el territorio de los Estados de América Latina y el Caribe.

Este tratado también supuso una obligación legal a otros Estados, quienes, al adherirse a sus protocolos adicionales, se comprometieron a respetar sus propósitos y objetivos en materia de desnuclearización del territorio latinoamericano.

Para mí país estos compromisos adquieren una vigencia particular teniendo en cuenta los desarrollos recientes en el Atlántico Sur y sobre los cuales el Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Héctor Timerman, realizó una presentación el pasado 10 de febrero en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York. La Argentina lamentaría que los principios de desarme nuclear y no proliferación, tan enraizados en la cultura de nuestra región, puedan ser desafiados.

Nuestro país considera que la existencia indefinida de armas nucleares corre el riesgo de consolidarse, progresivamente, como una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Es por ello que no podemos dejar de renovar nuestro llamado para que los

países poseedores cumplimenten sus obligaciones en función del artículo VI del Tratado de No Proliferación y realicen los esfuerzos necesarios para lograr un desarme general y completo, incluyendo a aquellos que se encuentran aún fuera del TNP a quienes reiteramos el llamado a adherirse a este instrumento.

Resulta imperativo iniciar un trabajo serio y responsable en materia de desarme nuclear con una vocación verdaderamente universal. Tal como lo reconociera el mismo TNP y el plan de acción adoptado en la última Conferencia de Examen, mi delegación considera que el ámbito natural para avanzar en esta empresa es esta misma Conferencia de Desarme.

Con respecto a cómo iniciar dichos trabajos, no es nueva nuestra posición en la que privilegiamos una aproximación flexible para abordar todos los temas de la agenda y la disposición para avanzar en negociaciones sobre desarme nuclear, material fisible, garantías negativas de seguridad y espacio ultraterrestre. Sin embargo, todos sabemos que el inicio de estas negociaciones no es hoy posible.

En el marco de la cumbre de alto nivel en septiembre de 2010 y en sucesivos debates la Argentina ha expresado cuál es el diagnóstico que realiza respecto del estado actual de este foro. Sin intentar reiterar nuestra posición permítame sumarnos a las voces que reconocen que la parálisis no puede ser el estado natural de la Conferencia ni puede ser utilizada en beneficio de ningún interés particular nacional.

Si bien en el año 2009 pudimos superar estas diferencias y logramos un mínimo común denominador como fue la decisión CD/1864, hoy nos encontramos frente a un escenario que requiere de nuestro mayor esfuerzo, flexibilidad y creatividad. Derivado de ello, y tal como lo expresara nuestro país en los debates durante el año 2011, nos interesa avanzar en propuestas de programas de trabajo lo suficientemente simples para que permitan acomodar las posiciones de las diferentes delegaciones.

Entendemos que el objetivo de nuestra Conferencia es la negociación. Sin embargo, todo tipo de trabajo sustantivo que nos facilite avanzar en dicha dirección no debería desalentarse.

Este es un ámbito único en términos de membresía, de mandatos y de reglas de procedimiento. Por este motivo, no existe otra instancia con la que pueda compararse la efectividad de sus resultados.

Para nosotros la conclusión de instrumentos vinculantes de desarme es un interés vital. Sin embargo, la mera existencia de un tratado de desarme nuclear no debe ser un fin en sí mismo, sino que debe aspirar a tener un impacto real en los arsenales de armas nucleares existentes.

Por ello, se requiere cautela y responsabilidad a la hora de evaluar alternativas que, si bien pueden presentarse como atractivas soluciones para contar con nuevos instrumentos, distarían mucho de lograr un mundo verdaderamente libre de armas nucleares, que es nuestro objetivo.

Para ser efectivos necesitamos que los países que detenten dicho armamento se encuentren presentes en las negociaciones. Esto no quiere decir que para la Argentina existan Estados más relevantes que otros. Por el contrario, una de las cuestiones que nos garantiza este foro es el mismo estatus que todos tenemos a la hora de hacer valer nuestras posiciones.

La Argentina, siendo un Estado no poseedor de armas nucleares, ha realizado todos los esfuerzos necesarios en materia de desarme y considera que es el momento de aquellos países que aún detentan dichas armas de comprometerse de forma efectiva y sentarse en la

mesa de negociaciones a fin de lograr reducir sus arsenales, los materiales necesarios para su producción y la adopción de medidas que puedan prevenir su desvío.

Esta posición tampoco implica que la Argentina esté dispuesta a esperar la emergencia de la voluntad política de los países poseedores sino que debemos intensificar nuestro reclamo. Como decía más arriba, la parálisis de la Conferencia no puede ser el vehículo para perpetuar la existencia de armas nucleares.

Sin embargo, no debemos confundir la necesidad de reclamar a los países poseedores mayores avances a través de negociaciones multilaterales con la incapacidad para canalizar dichas negociaciones en un órgano en particular. No es la institución sino la inexistencia de un mínimo común denominador lo que dificulta el inicio de negociaciones, tanto fuera como dentro de esta Conferencia.

Señor Presidente, permítame concluir reiterando que para mi delegación la manera más efectiva de revitalizar la Conferencia es la adopción del programa de trabajo, por lo que todos nuestros esfuerzos deben encaminarse hacia dicho objetivo. Agradecemos su determinación para dedicar las cuatro semanas de su presidencia a la búsqueda de nuevos consensos.

Compartimos las ideas sobre la necesidad de flexibilizar algunos procedimientos a fin de facilitar la revitalización de la Conferencia de Desarme. Consideramos que en la actualidad, la reforma más efectiva al interior de la misma debería ser la forma en que interpretamos el programa de trabajo de la Conferencia.

Soy consciente del desafío que implica iniciar mis labores al frente de la Misión de la Argentina ante esta Conferencia en una situación de crisis tan profunda por la que este foro se encuentra atravesando. A pesar de estos pronósticos, estoy convencido de que existen esperanzas respecto de la posibilidad de adoptar un programa de trabajo y le manifestamos a usted toda nuestra confianza para que conduzca nuestros debates en el curso de este mes hacia lograr un compromiso serio en pos de este objetivo.

El Presidente: Agradezco al representante de la Argentina su declaración y sus amables palabras. Tuene ahora la palabra el Embajador Vasiliev, representante de Rusia.

Sr. Vasiliev (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Señor Embajador Badr, permítame darle la bienvenida como Presidente de la Conferencia de Desarme. Nos complace ver en este importante cargo a un representante de Egipto, país con el que nos unen estrechos vínculos. Puede usted contar siempre con nuestro apoyo y cooperación permanentes.

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para agradecer al Embajador Gallegos Chiriboga del Ecuador por su labor como Presidente.

La Conferencia ya dio un primer paso hacia adelante este año al convenir rápidamente en una agenda. Todos sabemos que, para iniciar trabajos sustantivos, necesitamos convenir en un programa de trabajo, lo cual, lamentablemente, no ha ocurrido en muchos años. Debe solucionarse sin demora la difícil y preocupante situación de la Conferencia de Desarme. La comunidad internacional ha comenzado a plantearnos demandas totalmente justificadas, señalando que el mantenimiento del *statu quo* no es una opción. La superación del estancamiento de la Conferencia y el fortalecimiento de los demás foros de negociación multilateral están cobrando cada vez mayor importancia en la agenda internacional. Han de adoptarse medidas importantes para corregir la situación actual.

Rusia se inclina a favor de preservar a la Conferencia de Desarme como el foro para las negociaciones multilaterales en materia de desarme. Estamos convencidos de que la mayoría abrumadora de los Estados partes en la Conferencia y los observadores comparten

este parecer. Nuestro objetivo principal es que mediante un diálogo paciente y respetuoso orientado hacia el alivio de las preocupaciones en materia de seguridad nacional de los diversos miembros de la Conferencia lleguemos a un resultado positivo de manera que la Conferencia reinicie sus actividades a toda marcha.

Se han expuesto muchas ideas sobre cómo superar el estancamiento de la Conferencia y se han presentado algunas propuestas concretas, inclusive en la reunión de alto nivel celebrada el 24 de septiembre de 2010. La delegación rusa también tuvo la oportunidad de exponer su posición en ese foro y en fecha posterior. Ahora quisiera hacer algunos comentarios sobre las propuestas presentadas por el Sr. Tokayev, Secretario General de la Conferencia de Desarme, en la sesión plenaria del 14 de febrero. Rusia acoge con satisfacción su empeño en superar el estancamiento de la Conferencia y conviene en que para ello es preciso adoptar medidas urgentes. Apoyamos la opinión del Sr. Tokayev de que deben intensificarse los esfuerzos para encontrar una salida a nivel político. Estimamos dignas de atención las ideas de convocar a una reunión extraordinaria de alto nivel sobre la revitalización de la Conferencia de Desarme, y de aplicar la recomendación de la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme del Secretario General de las Naciones Unidas relativa al establecimiento, bajo los auspicios del Secretario General, de un grupo de "sabios" cuya tarea consistiría en estudiar formas novedosas de mejorar la situación. No nos oponemos a la idea propuesta por el Sr. Tokayev de nombrar a tres coordinadores especiales encargados de las cuestiones estructurales crónicas: la agenda, diversos elementos del reglamento relativos a la preservación de la regla del consenso, y la ampliación de la participación en el foro.

Sin embargo, hacemos nuevamente hincapié en que no consideramos que las cuestiones de procedimiento sean un tropiezo para la Conferencia. Por el contrario, es precisamente el reglamento actual lo que nos ha permitido en el pasado salvaguardar con significativo éxito el principio de una seguridad indivisible de todos los Estados en condiciones de igualdad. Rusia desea que se reanude lo antes posible el trabajo de la Conferencia. Señor Presidente, apoyamos su objetivo declarado de empeñarse en alcanzar un compromiso sobre el programa de trabajo, y estamos dispuestos a ayudarlo en este empeño.

Durante el sexagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Rusia distribuyó su propia propuesta en relación con el programa de trabajo de la Conferencia. La propuesta sigue sobre el tapete. En el marco de ese programa, estamos dispuestos a forjar los elementos fundamentales de un tratado universal, equitativo y verificable que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares. Su adopción constituiría otro paso en el sentido de la consecución del desarme nuclear y el fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear.

Sigue siendo para nosotros una prioridad esencial la concertación de un tratado para impedir la propagación de armas en el espacio ultraterrestre. Creemos que el proyecto propuesto conjuntamente por nosotros y China beneficiaría a toda la comunidad internacional. Estamos dispuestos a entablar un debate sustantivo en la Conferencia sobre propuestas relativas a las garantías de seguridad para los Estados no poseedores de armas nucleares, incluida la elaboración de un acuerdo jurídicamente vinculante. Rusia también está dispuesta a debatir todos los aspectos del desarme nuclear en el contexto del mantenimiento y el fortalecimiento de la estabilidad estratégica.

El Presidente: Agradezco al representante de Rusia su declaración y sus amables palabras.

(continúa en árabe)

Tiene ahora la palabra el Embajador Al-Hakim, representante del Iraq.

Sr. Al-Hakim (Iraq) *(habla en árabe)*: Señor Presidente, quisiera felicitarlo cordialmente por su nombramiento a la presidencia de la Conferencia de Desarme. Me complace en especial ver al representante de Egipto al frente de las reuniones de la Conferencia. Egipto ha desempeñado desde hace mucho tiempo un papel importante en los diversos procesos y medidas en materia de desarme y no proliferación. Confiamos mucho en que, con su sabia, erudita y dinámica orientación, nuestros trabajos darán su fruto. Cuente con las seguridades del pleno apoyo y cooperación de la delegación iraquí durante su presidencia, en sus esfuerzos por cumplir esta compleja tarea. Apreciamos los valiosos esfuerzos de su predecesor, el Embajador del Ecuador, y quisiera también expresar mi profunda gratitud a sus colegas del equipo de las seis presidencias. Asimismo quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro sincero reconocimiento al Secretario General de la Conferencia de Desarme y Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, Sr. Tokayev, por sus constantes esfuerzos y su incansable dedicación al restablecimiento de la capacidad efectiva de la Conferencia de Desarme para cumplir con su auténtica misión de ocuparse del desarme y la no proliferación. Apoyo las propuestas en materia de una reforma del procedimiento presentadas con miras a acabar con el estancamiento.

No debemos ignorar el hecho de que durante los últimos 13 años la Conferencia de Desarme no ha conseguido resultado alguno en las negociaciones, que se han caracterizado por un estancamiento y la incapacidad de cumplir con las tareas confiadas a la Conferencia en su calidad de único foro multilateral de negociación sobre desarme. Sin embargo, los Estados miembros de la Conferencia están facultados para revertir el estancamiento, haciendo posible que la Conferencia de Desarme cumpla su mandato, a condición de que den muestras de flexibilidad, motivación suficiente y la voluntad política necesaria para hacer concesiones que necesariamente repercutirán sobre otras iniciativas de desarme multilateral dentro y fuera de las Naciones Unidas, dinamizándolas significativamente. Aprovecho la oportunidad para felicitar una vez más al Embajador Jazaïry, que lamentablemente nos dejará pronto, por todo lo que ha hecho, con su característico celo, y por aplicar su talento y experiencia al establecimiento de un programa de trabajo de la Conferencia en 2009 (documentos CD/1863 and CD/1864).

Debemos seguir haciendo todo lo posible para explorar distintas opciones y movilizar la voluntad política necesaria para generar el impulso que permita iniciar una labor sustantiva. Es preciso que dejemos atrás las estrechas cuestiones que han impedido el progreso en la Conferencia, y que hagamos frente a los desafíos relativos al entorno de seguridad. Debemos hacerlo para poder llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo equilibrado y completo en que se tengan en cuenta las inquietudes de todos los Estados miembros, en armonía con el reglamento. Debemos avanzar en todas las cuestiones esenciales, dando prioridad a la cuestión del desarme nuclear. Cabe esperar que los miembros de la Conferencia lleguen a un acuerdo al respecto lo antes posible, para que podamos alcanzar los objetivos de la paz y la seguridad internacionales.

Para concluir, señor Presidente, permítame dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas embajadores que acaban de asumir sus funciones. Les deseo éxito y aguardo con interés trabajar con ellos. Quisiera reiterarle, señor Presidente, mis deseos de pleno éxito en las tareas que le esperan. Aguardamos con gran interés su sabia dirección de esta Conferencia.

El Presidente *(habla en árabe)*: Agradezco al representante del Iraq su declaración y las palabras amables que ha dirigido la presidencia, así como su firme apoyo.

(continúa en inglés)

Tiene ahora la palabra el Embajador Hoffman, representante of Alemania.

Sr. Hoffmann (Alemania) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, para empezar, quisiera felicitarlo en nombre de mi delegación al asumir la presidencia. Cuente usted con las garantías de todo nuestro apoyo en la importante tarea que tiene ante sí. Digo esto también teniendo presente que durante este período de sesiones Alemania pertenece al grupo oficioso de las seis presidencias, que deberá garantizar cierto grado de continuidad en nuestros trabajos.

La tan deplorable realidad de que durante 15 años consecutivos la Conferencia de Desarme no haya hecho nada para cumplir con su mandato, que es negociar instrumentos jurídicos en la esfera del desarme y la no proliferación, ha sido objeto de incontables declaraciones en esta sala. Se han desplegado muchos esfuerzos para superar el persistente estancamiento, pero lamentablemente hasta ahora sin resultado alguno. A raíz de ello, una profunda sensación de frustración se ha apoderado de esta sala.

No resulta sorprendente que en esta situación se hayan planteado enfoques totalmente novedosos con miras a reactivar al fin los trabajos relativos al desarme y la no proliferación, que deben abordarse con urgencia.

Quisiera recordar a mis colegas que en octubre pasado la Primera Comisión de la Asamblea General entabló un debate sobre no solo un proyecto sino, de hecho, cuatro proyectos de resolución en que se abordaba de diversas maneras el estancamiento de la Conferencia. Lo que se desprendió evidentemente de esos debates fue la decidida voluntad de examinar distintas "opciones" en caso de que no pudiéramos progresar durante este período de sesiones.

Así pues, es evidente que se está agotando la paciencia. Y el reloj sigue marcando la hora.

Suele decirse que la Conferencia de Desarme es el único órgano multilateral de negociación sobre desarme y no proliferación. Creo que es justo decir que muchos estiman deseable mantener a la Conferencia como institución. Alemania comparte esta preferencia. Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para trabajar con miras a una Conferencia de Desarme activa.

Pero la Conferencia debe producir resultados; si sigue fallando en esto, su credibilidad y su legitimidad, ya bastante perjudicadas, se desgastarán hasta de hecho poner en peligro su propia existencia. Por eso no podemos permitirnos claudicar en nuestros esfuerzos por buscar una solución al programa de trabajo con miras a iniciar trabajos sustantivos en la Conferencia. En efecto, debemos redoblar nuestros esfuerzos en este sentido.

Quisiera aquí expresar nuestro especial aprecio y reconocimiento al Embajador Gallegos Chiriboga del Ecuador por abordar frontalmente esta cuestión del programa de trabajo como primer Presidente del período de sesiones del presente año.

Sí, es verdad, las delegaciones tenían opiniones distintas respecto de algunas de las nuevas ideas expuestas por el Embajador Gallegos Chiriboga, de manera que al final se hizo evidente una vez más el carácter esquivo del consenso. Pero debemos persistir en nuestros esfuerzos con miras a la concertación de un programa de trabajo; no hay otra salida. Si queremos alcanzar nuestro objetivo no podemos permanecer sentados o atrincherados limitándonos a repetir antiguas fórmulas que, como todos sabemos muy bien, no han conducido a resultado alguno en muchos años.

Por ello por principio hay que alentar a los presidentes a intentar nuevos caminos, aunque se trate únicamente de pequeños matices aquí y allá, que podrían resolver el problema, para llegar a una situación en la que nadie interrumpa cuando el Presidente pronuncie las palabras críticas, a saber, que entiende que queda aprobado el proyecto de programa que ha expuesto ante la sala, dando un golpe de martillo.

Es importante que recordemos que el consenso no significa necesariamente que todos se sientan felices con determinado resultado. La mayoría de las veces, el consenso solo significa que podemos soportar un resultado, y que las penas las comparten todos en pie de igualdad.

En el fondo, solo así es que los órganos multilaterales pueden ser productivos, en todo caso. En todos los Estados recae la gran responsabilidad y también la obligación de aportar su contribución para que el multilateralismo y sus instituciones funcionen.

Evidentemente, algunas de las normas que rigen el funcionamiento de la Conferencia distan mucho de ser ideales para un trabajo efectivo. Mediante sus inteligentes observaciones la semana pasada, que agradezco, el Sr. Tokayev, Secretario General de la Conferencia, puso el dedo en la llaga a este respecto. En este sentido, el Secretario General también abordó la cuestión de la ampliación de la composición. Por lo tanto, quisiera afirmar aquí que Alemania apoya plenamente la actitud positiva adoptada por la Unión Europea a este respecto.

Ahora bien, tratándose de la lista de cuestiones de procedimiento problemáticas del Secretario General, quisiera añadir la regla del consenso tal como se ha desarrollado lamentablemente en la Conferencia, transformándose prácticamente en un derecho de veto.

No es mi intención insistir mucho en este tema, porque puedo escuchar ya el familiar estribillo según el cual este órgano ha podido en el pasado trabajar con éxito aplicando la regla de consenso y que lo que presuntamente se necesita en realidad es voluntad política. Permítanme solamente decir lo siguiente: ¿Quién puede negar que sin semejante derecho de veto sería imposible que un solo Estado miembro impidiese que 64 Estados miembros iniciasen un proceso de negociación? ¿Quién puede negar que habríamos iniciado ya nuestra labor sustantiva hace mucho tiempo?

En lo que toca a la voluntad política, ¿acaso los 64 Estados no han demostrado efectivamente la voluntad política para aplicar efectivamente el programa de trabajo que figura en el documento CD/1864, aprobado en mayo de 2009? Francamente, no estoy muy seguro de lo que se supone que significa realmente lo dicho acerca de la necesidad de mostrar voluntad política en estas circunstancias.

Mi delegación no excluye la posibilidad de que convenga examinar las deficiencias de procedimiento de la Conferencia al mismo tiempo que nos esforzamos en concertar un programa de trabajo. De hecho, si seguimos faltando al cumplimiento de nuestro mandato, podría presentarse una situación en que resultaría urgente replantearse en su totalidad el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. En un debate de esa índole, que tendría que darse en otro lugar en el contexto del denominado debate de revitalización, suscitarán sin duda mucho interés sugerencias como las presentadas por el Secretario General de la Conferencia. Pero en esta sala nuestra tarea fundamental sigue siendo concertar un programa de trabajo que nos permita realizar el trabajo sustantivo que se nos ha encomendado por mandato.

Como ya lo he dicho, nadie puede negar la existencia en general de la voluntad política de iniciar trabajos sustantivos en la Conferencia. La adopción del programa de trabajo en el documento CD/1864 en mayo de 2009 lo demuestra claramente.

La voluntad política correspondiente quedó demostrada una vez más, y muy espectacularmente, cuando la Conferencia de Examen del TNP de 2010, que representa casi tres veces el número de Estados de la Conferencia, expresó en su documento final la determinación de que la Conferencia de Desarme debía iniciar la negociación de un tratado que prohibiera la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares, y que debía establecer de inmediato un órgano subsidiario encargado de abordar el desarme nuclear. Alemania respalda firmemente este llamamiento.

Como se aclara en el documento final, estos objetivos deben procurarse en el contexto de un programa de trabajo convenido, integral y equilibrado. La Conferencia de Examen colocó sus expectativas con respecto a la Conferencia en la perspectiva de procurar un mundo más seguro para todos, libre de armas nucleares.

Es nuestra tarea en esta sala encontrar los elementos necesarios para un programa de trabajo integral y equilibrado.

Ahora bien, a la luz de muchos años de debates, parece que los elementos esenciales de lo que debe incorporarse en un programa de trabajo de esa índole no son realmente un gran misterio, siempre que se aborde la tarea con la firme voluntad de salir adelante y preguntando no qué resultado prefiere cada quien sino, más bien, qué pueden todos tolerar.

A la luz de más de 15 años de esfuerzos fallidos, sería en consecuencia preferible, en general, no recargar nuestra descripción del objetivo del trabajo que nos proponemos asignar por mandato. En otras palabras, debemos encontrar fórmulas que sean lo suficientemente genéricas para incorporar el nivel necesario de ambigüedad constructiva útil, que haría de hecho políticamente muy difícil que una delegación levantara la mano para decir "no".

Lo esencial es que la Conferencia se haga de un mandato transparente de trabajos sustantivos, y ello solo puede ser, como mínimo, el mandato de elaborar nuevos instrumentos. En esto consiste fundamentalmente nuestro mandato.

Luego de la consecución del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, es más que evidente que la siguiente etapa en el difícil camino hacia un mundo libre de armas nucleares es la cuestión del material fisible para la fabricación de armas nucleares. Lógicamente, esto significa por fuerza la prohibición de toda nueva producción en primera instancia, por cuanto de otra manera dicho instrumento no tendría sentido. Todos los aquí presentes somos conscientes de que todo instrumento en esta compleja esfera exigirá también una multitud de reglamentaciones y disposiciones acordes con el carácter complejo del tema a fin de crear un instrumento eficaz en la esfera del desarme y el control de los armamentos. Si abordamos nuestra tarea en esa inteligencia, ha de ser posible, con buena voluntad, encontrar fórmulas que protejan las inquietudes e intereses de todos.

Señor Presidente, he escuchado con gran interés su declaración introductoria. Ha expresado su firme propósito de desplegar un esfuerzo comprometido para encontrar una solución viable para el programa de trabajo. Lo alentamos en este empeño, y confiamos en que usted está especialmente calificado y, como representante de Egipto, especialmente bien colocado para lograr el éxito.

Quisiera concluir expresando nuestra esperanza de que todos los presentes en esta sala examinarán sus sugerencias y propuestas con una mentalidad abierta y la flexibilidad necesaria, sin lo cual sería imposible encontrar una solución para esta difícil cuestión. Puede estar seguro de que mi delegación trabajará con este espíritu.

El Presidente: Quisiera agradecer al representante de Alemania su declaración y sus amabilísimas palabras. Veo que desde ya se está preparando un lugar en esta sala, como Presidente, por la terminología que ha empleado en su discurso, lo cual me parece muy bien. Tiene la palabra el Embajador Zvekić, representante de Serbia.

Sr. Zvekić (Serbia) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, ante todo, lo felicito al asumir la presidencia de la Conferencia. Habida cuenta de su experiencia y dinamismo personal, estoy convencido de que se lograrán adelantos gracias a la influencia de la tan inspiradora presidencia del Embajador Gallegos Chiriboga del Ecuador.

Serbia, país observador de la Conferencia y miembro del grupo informal de Estados observadores, cree mucho en el potencial y la capacidad de la Conferencia como único órgano multilateral de negociación sobre desarme. De otra manera, ¿por qué habríamos de hacer cola para incorporarnos como miembros?

Serbia, miembro de la mayoría de los tratados de desarme y del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, también cree firmemente en los esfuerzos para hacer frente a las cuestiones relativas al desarme y la no proliferación. Pero también creemos firmemente en la necesidad de contemplar el mecanismo de desarme con imparcialidad. Con toda probabilidad, esa apreciación imparcial revelará la necesidad de hacer frente a los desafíos del siglo XXI. Para acercarnos más a un mundo en paz, hacen falta un compromiso e instrumentos adecuados a un nuevo entorno político, económico, militar y ético, distintos de aquellos que dieron origen a los compromisos e instrumentos.

Por ello, señor Secretario General, acogemos con satisfacción su inspirador llamamiento en favor de la exploración de distintas formas de promover la operatividad, pertinencia y composición de la Conferencia. Es preciso que esa exploración sea integral para lograr resultados integrales. Sin embargo, no debe ni puede soslayar los esfuerzos relativos al adelanto tan necesario con respecto a las cuestiones fundamentales, a saber, el programa de trabajo. Las cuestiones de procedimiento y sustantivas deben ser bien definidas pero flexibles, complementarias pero distintas, y ambas de hecho inclusivas. Apoyamos plenamente la propuesta del Presidente de seguir con los grupos de trabajo encargados de las cuestiones fundamentales y la propuesta del Secretario General de nombrar a coordinadores especiales que se encarguen de las cuestiones de procedimiento.

Serbia está dispuesta a trabajar con todos los miembros y no miembros con este propósito común.

El Presidente: Agradezco al representante de Serbia su declaración y sus palabras amables. Tiene ahora la palabra el representante of Cuba.

Sr. Romero Puentes (Cuba) *(habla en español)*: Señor Presidente, ante todo permítame felicitar al Embajador Gallegos por el excelente trabajo desarrollado durante su presidencia. Su valentía e interesante ejercicio de reflexión servirá de guía, sin lugar a dudas, para los futuros trabajos de la Conferencia de Desarme.

Asimismo quisiéramos expresar nuestro beneplácito de verle presidir este importante foro. Lo hacemos conscientes de su gran preparación y del excelente trabajo desarrollado por usted como Presidente del Movimiento de los Países No Alineados; grupo, por cierto, comprometido con el desarme general y completo y muy en especial con el desarme nuclear.

Mi país estará listo a trabajar muy de cerca con su presidencia, de manera que desde ya le brindamos nuestro apoyo y cooperación en el desarrollo de ésta y en las consultas que ha anunciado cuyo objetivo fundamental se encamina hacia el avance y aprobación de un programa de trabajo.

Permítame pues reiterar mi felicitación por verle presidir este foro con los mayores deseos de éxito, que auguramos seguro toda vez que contamos con su gran experiencia diplomática, preparación e inteligencia.

El Presidente: Agradezco al representante de Cuba su declaración y sus palabras amables, y doy ahora la palabra al Embajador Gómez Camacho, representante de México.

Sr. Gómez Camacho (México) *(habla en español)*: Nos da a México mucho gusto verlo presidiendo. Siempre hemos respetado y valorado mucho su gestión en todas partes en Ginebra, y si hay alguien, si me permite que lo diga así, que ha demostrado una enorme

capacidad para sacar un conejo del sombrero, es usted. Y quizás eso es lo que necesitamos ahora.

No pedí la palabra para repetir la posición de mi país en relación a la Conferencia de Desarme, ni a las negociaciones en materia de desarme nuclear, ni al papel que la Conferencia quizás ha rehusado jugar en esas negociaciones de desarme o quizás porque está estructuralmente impedida para hacerlo. Es bien conocido lo que México piensa. También es bien conocido que pensamos que quizás es tiempo de buscar nuevos horizontes, pero no lo voy a repetir ni lo voy a explicar.

Pedí la palabra para decirle que México siempre está abierto y siempre respalda cualquier esfuerzo que tiene imaginación, cualquier esfuerzo que es creativo y cualquier esfuerzo que pretende ver las cosas diferentes. Así estamos entendiendo, cuando menos algunas partes, o la parte central de su mensaje, y en ese sentido le quiero decir que estamos muy abiertos, que estamos muy interesados y que por supuesto trabajaremos con usted durante su presidencia en busca de alternativas nuevas, creativas e imaginativas. Eso es en realidad el mensaje para mí más importante. Por lo demás, como digo, es perfectamente conocida nuestra posición en relación a la Conferencia.

El Presidente: Quisiera agradecer al Embajador de México sus palabras tan amables. Ya tengo el sombrero, y todavía estoy buscando al conejo, pero con un poco de flexibilidad podríamos sacar más bien una paloma del sombrero, en lugar de un conejo. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el Embajador de Turquía.

Sr. Demiralp (Turquía) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, por ser usted quien ocupa la presidencia, quisiera, en primer lugar, felicitarlo. Nos complace verlo ocupando la presidencia por ser un colega sumamente apreciado y representante de un país hermano. De hecho, nos embarga un sentimiento de seguridad verlo al frente de la Conferencia de Desarme. Le deseo todo éxito en su empeño por hacer avanzar los trabajos de la Conferencia.

Los puntos de vista de Turquía en relación con cuestiones como el futuro y la revitalización de la Conferencia se han expuesto más de una vez en nuestras declaraciones anteriores, siendo la más reciente la del 24 de enero. Huelga repetir que esta delegación espera ver adelantos tangibles en la Conferencia, en especial en un año en que se iniciará el nuevo ciclo del TNP y en que se celebrará la Cumbre de Seguridad Nuclear.

Como ya lo dijera en una ocasión anterior, Turquía desea la reanudación inmediata de la labor sustantiva de la Conferencia, con su composición actual. Vemos la urgente necesidad de elaborar un programa de trabajo consensual. Ello allanará el camino no solo para el inicio de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible, sino también para adelantos simultáneos en otros temas de la agenda. En esta etapa crítica, en que los desafíos actuales son considerable, no debemos seguir perdiendo el tiempo. Creemos que nuestros esfuerzos colectivos deben orientarse hacia el mantenimiento de la pertinencia de la Conferencia mediante el cumplimiento de su tarea fundamental. Sin embargo, resultará más oneroso y difícil alcanzar el destino deseado si iniciamos el viaje desde un punto de partida equivocado y seguimos por ese camino.

Turquía opina que los problemas a que hace frente la Conferencia no pueden atribuirse a su dinámica interna. Me atrevería a decir que si se cree que la Conferencia no puede promover cuestiones importantes tan solo debido a obstáculos de procedimiento, podrían remitirse esas cuestiones importantes a la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, donde están representados todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, y cuyos procedimientos son mucho más relajados. Lamentablemente, la Comisión tampoco es funcional. Debemos reconocer que existe cierto malestar en el foro y el mecanismo de

desarme, tanto a nivel internacional como regional. El estancamiento de la Conferencia es un reflejo de estos atascos estratégicos en planos diferentes pero relacionados entre sí.

Por ejemplo, si la comunidad internacional fracasara en su iniciativa de convocar con éxito a una conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares, ello repercutiría negativamente sobre todos los foros de desarme. Por lo tanto, es necesario que contemplemos el panorama global, y no evaluar el trabajo de la Conferencia haciendo abstracción de los demás esfuerzos y foros de desarme.

Sin duda, la reanudación del trabajo sustantivo de la Conferencia con el consentimiento de todos sus miembros contribuirá al mejoramiento de los esfuerzos internacionales en favor del desarme nuclear. Para ello, debemos procurar que la Conferencia genere más comprensión y confianza mutua sin pasar por alto los acontecimientos ajenos a ella. En esta fase, no debemos diluir la prioridad en lo sustantivo y fundamental introduciendo en nuestras deliberaciones elementos contenciosos adicionales. En esta inteligencia, Señor Presidente, acogemos con satisfacción sus sugerencias, que estudiaremos atentamente, y le reitero mis deseos de éxito en su gestión y el apoyo de Turquía en todas sus actividades.

El Presidente: Agradezco mucho al Embajador Demiralp, representante of Turquía, su declaración y sus amables palabras. Tiene ahora la palabra la Embajadora Kennedy, representante de los Estados Unidos.

Sra. Kennedy (Estados Unidos de América) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, si me lo permite, quisiera en primer lugar desearle la más cordial bienvenida a nuestro nuevo colega de la Argentina.

Señor Presidente, desde luego cuenta usted con nuestro apoyo más sincero durante su presidencia. Evidentemente también, como usted lo ha señalado, la responsabilidad de la tarea que nos aguarda es colectiva y no tendrá que asumirla usted solo.

Su declaración de hoy contiene varios elementos fundamentales y muy cuerdos, creo yo, así como muchos pintorescos proverbios. Estamos de acuerdo con usted en que, si bien seguimos considerando cuestiones de procedimiento que pudieran beneficiar a este órgano, debemos centrar nuestras energías en lo esencial y sustantivo de nuestro trabajo. También coincidimos en que no debe ser objetivo de ninguno de los miembros anotar puntos, como dijo usted. También hemos demostrado nuestra voluntad, conforme a su llamamiento, de no permanecer en nuestra zona de confort —por ejemplo, nuestra voluntad de sumarnos a un consenso sobre la nueva propuesta rusa que, como nos lo ha recordado nuestro colega ruso, todavía está sobre el tapete.

También quisiera reconocer una vez más el tesón y la creatividad de nuestro Presidente anterior, el Embajador Gallegos Chiriboga, y acoger con satisfacción, señor Presidente, su energía y compromiso análogos.

Ahora bien, nuestro colega alemán señaló hoy que una solución intermedia entrañaría penas para todos, lo cual es cierto. Preferiría terminar hoy con una nota más positiva, afirmando que si encontramos un camino constructivo y positivo que nos permita avanzar, entonces todos participaremos por igual en la satisfacción que nos brindaría a todos ese resultado, y de hecho también a la comunidad internacional.

Así pues, señor Presidente, con su ayuda, *inshallah*, encontraremos ese camino constructivo y sustantivo que nos hará avanzar.

El Presidente: Agradezco a la representante de los Estados Unidos su declaración y sus amables palabras. Tiene la palabra el Sr. Combrink, representante de Sudáfrica.

Sr. Combrink (Sudáfrica) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, mi delegación no tenía previsto hacer uso de la palabra en esta ocasión, pero, tras su inspirador discurso de

apertura, quisiéramos en primer lugar felicitarlo en su calidad de ciudadano de un país hermano africano, desde luego, y como miembro del Movimiento de los Países No Alineados y socio de la Coalición para el Nuevo Programa, al haber asumido esta responsabilidad como Presidente de la Conferencia. Estamos convencidos de que con su nivel de compromiso y sus dotes diplomáticas, podremos superar los desafíos a que hace frente este órgano.

Señor Presidente, la revitalización de la Conferencia, que sigue siendo el único foro multilateral de negociación sobre desarme, es de vital importancia para mi delegación. Coincidimos con muchos otros en esta sala en que la manera más efectiva de revitalizar este órgano es reanudando su trabajo sustantivo, que solo se conseguirá con la adopción de un programa de trabajo. Por lo tanto, mi delegación está dispuesta a apoyar sus esfuerzos con miras a alcanzar este objetivo.

Si bien la estructura y los métodos de trabajo de la Conferencia están orientados de manera de dotar a los distintos Estados de los medios necesarios para proteger sus intereses nacionales en materia de seguridad, la agenda de desarme está orientada hacia el tratamiento de cuestiones que interesan a la seguridad mundial. Por lo tanto, la Conferencia no debe ser víctima de realidades ajenas a la seguridad, sino un instrumento capaz de desempeñar un papel positivo en el tratamiento de nuestros intereses comunes en materia de seguridad.

No hay miembro alguno de la Conferencia que no apoye el objetivo de lograr un mundo libre de la amenaza que suponen las armas nucleares. En este contexto cabe a la Conferencia un papel y una responsabilidad especiales. Es el órgano que puede y debe trabajar incesantemente para alcanzar ese objetivo mediante la adopción de instrumentos jurídicamente vinculantes que se refuercen mutuamente, orientados hacia la consecución de un mundo más pacífico y próspero para todos.

El Presidente: Agradezco al representante de Sudáfrica su declaración y sus amables palabras. Tiene ahora la palabra el Embajador Oyarce, representante de Chile.

Sr. Oyarce (Chile) *(habla en español)*: Señor Presidente, mi delegación tampoco tenía la intención de intervenir, pero después de escuchar sus palabras y algunas de las reflexiones de apoyo político, reitero de apoyo político, que usted ha recibido en este momento, quiero decir dos ideas. Pero antes que nada desearía reiterarle al Embajador Gallegos lo que ya le dije en la última sesión. Usted, señor Embajador, le dio un impulso inicial al trabajo de este año de la Conferencia, un impulso que tiene dos conceptos, reflexivo, y propositivo.

Quiero también darle la más cálida bienvenida al Embajador D'Alotto, Representante Permanente de la Argentina, que estoy cierto va a seguir la secuencia de contribuciones de ese país a esta Conferencia y a las Naciones Unidas.

Yo tampoco he pedido la palabra, como dijo aquí el Embajador de México, para reiterar algunos análisis a que una y otra vez nos hemos referido en este foro. Pero quiero decirle señor Presidente que usted ha generado, en una palabra, expectativas, las expectativas que están vinculadas a su talento negociador y a la sabiduría de su país.

Usted requiere, señor Presidente, de respaldo político, porque aquí hay un tema de fondo que no son los temas endógenos, exógenos o procesales, sino un problema de voluntad política. En consecuencia, usted requiere en este momento respaldo político y un segundo concepto: flexibilidad. Hemos señalado también, lo destacó la Embajadora de los Estados Unidos, reiteradamente en nuestras intervenciones, un país modesto del sur, el valor de la responsabilidad colectiva. Es esencial en lo multilateral para negociar la responsabilidad colectiva y probablemente estemos en un momento clave para acomodar un acuerdo básico. No un acuerdo *gold standard*, un acuerdo básico. Las ideas que usted nos

ha adelantado pueden abrir la puerta a un acuerdo básico. Abrir la puerta con la sabiduría japonesa, lentamente, para llegar a un compromiso político, que eso es lo que necesitamos.

Desearía también agradecer las reflexiones que hizo en la sesión pasada el Secretario General de la Conferencia. Uno puede tener diferencias en cuanto a determinadas opciones que se pueden plantear. Pero la idea de fondo y eso es lo que valoro, es la línea de apoyo y de mensaje político para reactivar esta Conferencia, que es lo que nos ha dicho en esta sala, y reiteradamente en Nueva York el Secretario General de las Naciones Unidas. Mucho éxito y mi país, modestamente, lo acompañará Presidente en todos los esfuerzos que usted haga.

El Presidente: Agradezco al Embajador de Chile su declaración así como su firme apoyo político y sus palabras amables. Necesitaré de la ayuda de todos, pero prometo que haré todo lo que esté a mi alcance.

(continúa en árabe)

Tiene ahora la palabra la Sra. Adamson, Embajadora del Reino Unido, que habla en árabe mejor que yo.

Sra. Adamson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) *(habla en árabe)*: Señor Presidente, quisiera expresarle mi reconocimiento y celebrar su acceso a la presidencia de la Conferencia.

(continúa en inglés)

Acabo de regresar de Nueva York, donde he estado trabajando en relación con el Tratado sobre el Comercio de Armas, y me he sentido animada. Me anima saber que podemos negociar. Pienso que podemos negociar en Nueva York, aunque podemos también negociar en Ginebra. En diciembre negociamos juntos en la Convención sobre las armas biológicas y toxínicas, algunos de nosotros lo hicimos hasta altas horas de la noche, de manera que sé de qué somos capaces.

Descubrí dos nuevas reglas en Nueva York, más bien informales. La primera es que los delegados deben reunirse en torno a una mesita en el Café Vienés hasta quedar agotados ante las miradas y el escrutinio del público, debiendo entonces llegar a un acuerdo. La segunda es que los delegados deben apiñarse en una sala que sea demasiado calurosa o demasiado pequeña para ellos, hasta desvanecerse o convenir en un acuerdo.

No sugiero que debamos abandonar de inmediato esta sala, pero creo que en el lapso de las próximas cuatro semanas, con su orientación, habrá momentos en que necesitaremos adoptar un estilo más informal. Le aseguro que mi delegación está preparada para ello, y dispuesta a que nos conduzca a lugares tal vez extraños a nuestra zona de confort.

No quiero hacer observaciones respecto del fondo, sino tan solo señalar que pronto estaremos ante un nuevo ciclo del TNP, que se inicia en abril, y muchos de los aquí presentes convinieron en un menú amplio para el TNP. En realidad solo quiero reiterar desde mi perspectiva que estimo que ya es hora de que negociemos. El mundo nos está observando, tal como nos observaba en Nueva York la semana pasada cuando repartimos reglamentos para una conferencia relativa al Tratado sobre el Comercio de Armas, demostrando que, con suficiente voluntad, podemos lograrlo.

El Presidente *(habla en inglés)*: Quisiera agradecer muchísimo a la Embajadora Adamson su mensaje de apoyo y sus palabras amables. A partir de mañana trabajaremos en salas más pequeñas, de manera que con suerte seremos capaces de lograr algunos resultados. Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Daryaei (República Islámica del Irán) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame felicitarlo al asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme. Quisiera

subrayar que nos complace mucho que uno de los miembros activos de nuestro grupo, Egipto, país amigo nuestro, presida este augusto órgano. Realmente apreciamos mucho sus diligentes esfuerzos por conseguir que este órgano inicie trabajos sustantivos. Reconocemos sus esfuerzos, y le ofrecemos las garantías del pleno apoyo y la cooperación de nuestra delegación.

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro profundo reconocimiento por las brillantes ideas planteadas por el Embajador del Ecuador, su predecesor, que realmente desataron un debate muy útil en la Conferencia.

Señor Presidente, nuestra posición quedó expuesta en el discurso de nuestro Embajador la semana pasada. La próxima semana tendremos también el honor de contar aquí con la presencia de nuestro Ministro, que hablará ante la Conferencia. Por ello me limito a este punto, y aprovecho la oportunidad una vez más para expresarle mi agradecimiento y aprecio por su trabajo.

El Presidente: Agradezco al representante del Irán su declaración y sus palabras amables. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? No parece ser el caso. Con ello concluyen nuestros trabajos para hoy. Quisiera informarles de que la próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el jueves 23 de febrero a las 15.30 horas.

En esa ocasión se dirigirá a la Conferencia la Sra. Dipu Moni, Ministra de Relaciones Exteriores de Bangladesh. El Embajador de Bangladesh me ha pedido que les exhorte a tratar de asistir a la sesión.

Quisiera agradecer una vez más al Embajador Gallegos Chiriboga del Ecuador, que ha abierto el camino por el que esperamos continuar, y agradecer a todos los demás presidentes del período de sesiones su cooperación. Trabajaremos deseosos de colmar algunas de las expectativas que hemos escuchado hoy.

Se levanta la sesión a las 11.30 horas.